

LIBERTARIA

Organo de GEAL (Grupo de estudio y acción libertaria)

Correspondencia y valores – Luce Fabbri – Casilla de Correo 141 CP 11000.
Montevideo (Uruguay)

OPCION

- Vivir sin ejército
- Las vías hacia el socialismo
- El calvario de la Enseñanza en el Uruguay
- La persistencia de la cultura Indígena
- Sobre la muerte de un músico

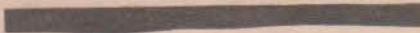


13

MONTEVIDEO
JULIO 1990

MILONGA DEL MUERTO

Con motivo de la guerra
de Las Malvinas



Lo he soñado en esta casa
entre paredes y puertas.
Dios les permite a los hombres
soñar cosas que son ciertas.

Lo he soñado mar afuera
en unas islas glaciales
Que nos digan lo demás
la tumba y los hospitales.

Una de tantas provincias
del interior fue su tierra.
(No conviene que se sepa
que muere gente en la guerra)

Lo sacaron del cuartel
le pusieron en las manos
las armas y lo mandaron
a morir con sus hermanos.

Se obró con suma prudencia
se habló de un modo prolijo.
Les entregaron a un tiempo
el rifle y el crucifijo.

Oyó las vanas arengas
de los vanos generales
Vio lo que nunca había visto,
la sangre en los arenales.

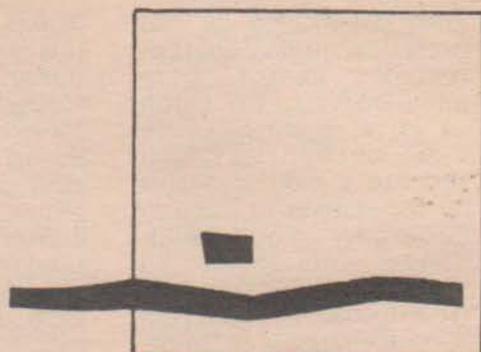
Oyó vivas y oyó mueras
oyó el clamor de la gente.
El solo quería saber
si era o si no era valiente.

Lo supo en aquel momento
en que le entraba la herida.
Se dijo "No tuve miedo"
cuando lo dejó la vida

Su muerte fue una secreta
victoria. Nadie se asombre
de que me dé envidia y pena
el destino de aquel hombre.

Jorge Luis Borges. 1982.





VIVIR SIN EJERCITO

A pesar de "puntos finales" leyes de "caducidad" y repetidos programas de "pacificación nacional", América Latina sigue viviendo la pesadilla de militarismo. ¿Cuántos años hace que se desentierran cadáveres con rastros de tortura, que hablan de la macabra clandestinidad del terrorismo de Estado? La vieja imagen del ejército que vigila las fronteras, dirigido por jefes que saben calcular la trayectoria de la bala de cañón y conciben las guerras como confrontaciones de estrategias, estudiadas en manuales que hablan de Aníbal y de Napoleón, es absolutamente obsoleta, pero sirve aún de pantalla justificativa para una realidad nueva, hija de la anterior en la misma medida en que una computadora es hija de la pluma de ganso con que escribía un copista medioeval. El parentesco

existe, y así como hay una historia militar, hay una historia del antimilitarismo que remonta lejos, más lejos del bíblico "No matarás", que es el más importante de los diez mandamientos. Pero en el último siglo nuestra milenaria historia ha sufrido un vuelco. Lo que desde hace milenios era consuetudinario, no puede seguir sino a riesgo de provocar la extinción de la vida en el planeta. La realidad ha cambiado y cambia con ritmo mucho más acelerado que la imagen que se tiene de ella. El desfase no hace sino aumentar de año a año. Y los cambios, en la mayor parte de los casos, son irreversibles.

No se puede volver atrás. Sólo se puede cambiar de rumbo. Quien no se resigna a dejarse llevar por la ola, sino que quiere ejercer el principal atributo del hombre que es el de

influir en su propio destino en la medida de sus fuerzas, quien no puede mirar con indiferencia el hambre de pueblos enteros en un mundo de potencial abundancia y se siente responsable por omisión frente a cualquier injusticia, tiene pues que tratar de mirar de frente lo que acontece, liberándose de la imagen estática que la tradición y la escuela nos dan del mundo y buscar voluntades acordes para impulsar el cambio en un sentido positivo.

En América Latina, a pesar de la "democratización", el principal obstáculo para toda creatividad sigue siendo el ejército. Su peso muerto en los presupuestos es exorbitante y paraliza aun los módicos progresos posibles dentro del sistema en terreno sanitario y educativo. Pero mayor aún es el

peso psicológico de esa presencia muda y aparentemente pasiva, pero amenazadora. No están ya en el gobierno, pero desde los cuarteles exigen **respeto** y toda tentativa de reconstruir la historia de los años en que oficialmente dominaban es "una falta de respeto". Desenterrar los cadáveres de sus víctimas es "atentar contra su moral". Y ese respeto que exigen con las armas en las manos ejerce una presión constante sobre un entorno que se siente disminuido porque tiene la oscura sensación de que acepta un chantaje.

Hace tiempo que un desfile militar, en una recurrencia patriótica cualquiera no despierta el ruidoso entusiasmo de los niños ni el ingenuo orgullo de los admiradores de los uniformes; tenemos en cambio humillación y miedo en la gente, estirada protocolaridad o sonrisas y alabanzas propiciatorias en las autoridades elegidas en los comicios, que al fin, los gobiernos militares al retirarse, permitieron celebrar. Esta situación ambigua ha falseado en todo el subcontinente el retorno de las libertades elementales, que no por parciales, dejan de tener su valor. Educados para combatir con las armas contra unos teóricos enemigos en una guerra formal, los ejércitos en el mundo, desde hace mucho tiempo, combaten casi exclusivamente contra sus propios pueblos y sólo sirven para eso: en nuestro subcontinente, la única penosa excepción, la guerra de las Malvinas. Su educación militar y el uso monopolístico de las

armas hace que se sientan con "permiso para matar".

Cuando gobernaron lo hicieron con los criterios de un ejército de ocupación en país extranjero y ahora, en los cuarteles conservan la misma mentalidad y la misma peligrosidad. Donde hay servicio militar obligatorio este discurso vale esencialmente referido a los cuadros profesionales del ejército, a esa enorme estructura que año a año se traga a la parte más vigorosa de la juventud del país y la mantiene bajo su contralor, por 12, 18, 24 meses, robándole literalmente un pedazo de vida en su momento más intenso y delicado, tratando de insuflarle una mentalidad que, bajo pretexto de patria, está reñida con lo más humano que tiene el hombre.

Del conjunto de noticias de estos últimos días entresacamos una que para nosotros tiene valor de símbolo, pues sintetiza una dramática realidad. Un padre buscaba el cadáver de su hijo, entre los de las víctimas de la dictadura militar chilena que, con signos de tortura y vendas en los ojos estaban siendo desenterrados en Pisagua. Quisiéramos no olvidar nunca su nombre: Miguel Nash. Y lo llamaba como negando a la muerte: ¡¡Miguelito!! No se trataba de un opositor político. Era, en ese lejano 1973, un joven conscripto, fusilado por orden de sus superiores por haberse negado a disparar contra civiles; simplemente un hombre enfrentado a un aparato que niega la humanidad y la vida. **Pues hay algo peor que matar; es obligar a matar y educar para ello.** Ese oscuro, heroico Miguelito, nos demuestra que esa tarea deformadora encuentra resistencia. Por suerte no es fácil moldear a la juventud, ni quebrar su repugnancia biológica por el verbo "obedecer". Este objetivo se alcanza, solo en parte; pero se consigue generalmente el otro, que es el de mantener bajo vigilancia en los cuarteles ese formidable valor de cambio que es la juventud del país en el momento en que se ingresa a la vida activa, demorando ese ingreso con una pausa amansadora. Donde no hay servicio militar obligatorio y el ejército es mercenario (lo llaman profesional) se establece una separación neta entre ese cuerpo extraño y la población, y el fenómeno es más triste, aunque igualmente peligroso.

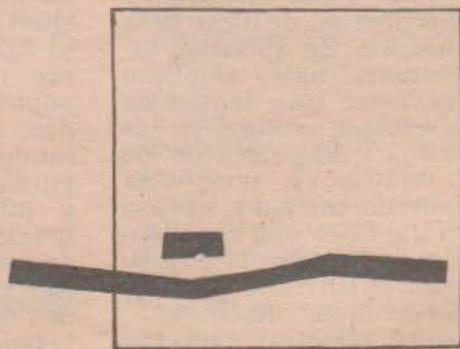
El ejército es entonces generalmente en su base el correlato del latifundio, es decir del subdesarrollo rural; se transforma en la alternativa a la marginación. No pudiendo vender su fuerza de trabajo en el campo o en la fábrica, el soldado vende al cuartel su vida y su voluntad. Las relaciones entre la oficialidad y la tropa son duraderas y el adiestramiento es teóricamente ilimitado. La oficialidad, por otra parte, desarrolla un espíritu de mando más total (el conscripto es un dependiente provisional y obligado, con todas las reservas mentales que el soldado contratado trata de dejar afuera cuando entra al cuartel). A pesar de esas diferencias entre el régimen de servicio militar obligatorio y el de "profesionalismo" militar, en ambos casos, el ejército como estructura y como mentalidad es un rasgo patológico y parasitario de la sociedad, que necesita de técnicos para conservar la vida y no de técnicos de la muerte, que tienen un interés, diríamos gremial en fomentar conflictos para justificar sus sueldos y su misma existencia.

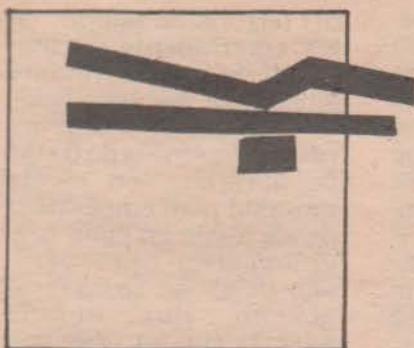
Los gobiernos, los estratos sociales dirigentes, por "democráticos" que sean no quieren prescindir de las Fuerzas Armadas, a las que temen, porque más le temen a los pueblos. Si todos tuvieran armas o nadie tuviera armas, no se sentirían seguros en ese poder que pasa de uno a otro sin salir de la rosca, aunque afirmen que para el orden público basta la policía y que el ejército está destinado a la defensa de la Patria con mayúscula.

Toda la política militar de las nuevas "democracias" de Latinoamérica revela ese doble temor. Tampoco los aparatos militares están libres de miedos. La sensación de su superfluidad, de acuerdo con fabricantes, traficantes y contrabandistas de armas los lleva a luchar por su sobrevivencia. Para el Pentágono la desaparición clamorosa del llamado "peligro comunista", en gran parte creado por él (como el "cerco capitalista" era cuidadosamente cultivado por el aparato soviético) ha sido un golpe muy fuerte. Y se afana por encontrar objetivos menores, tratando de que los "contras" nicaragüenses no entreguen las armas, de que se mantenga tensa la situación en Colombia, o, a lo mejor de que hebreos y palestinos no lleguen a un acuerdo. En este tejido de celos y de chantajes recíprocos, en presencia de los cementerios de guerra honrados por ceremonias oficiales, de los cementerios clandestinos que ocultan las víctimas torturadas

del terrorismo militar, de los enterraderos nucleares de la guerra fría que amenazan las generaciones futuras ¿qué otra actitud cabe sino la de tratar de librarnos -en escala mundial pero empezando desde abajo en cada uno de los países- de ese parásito peligroso siempre al acecho, que impide además con su peso que se puedan destinar más recursos a las necesidades vitales? La agresividad es una característica de nuestra especie, se dice y dice la historia. Pero también es verdad que ha sido cultivada por los aparatos de poder a través de la mística religiosa y de la religión de la patria. Todos pensamos que se trata de una característica negativa, que, por otra parte, con la tecnología que tiene a su servicio, amenaza hoy la sobrevivencia de la humanidad en su conjunto. Llegados a este punto, hay que reconocer que lo urgente es combatir la agresividad en el ámbito social oponiéndole soluciones de solidaridad y libertad, y no delegarla institucionalizándola como se ha hecho hasta ahora, con el resultado de multiplicarla.

L.F.





LAS VIAS HACIA EL SOCIALISMO

El río de ideas y prácticas que empujan el socialismo como un acto de voluntad de hombres libres, siempre estuvo alimentando por múltiples afluentes. La tendencia hacia su apropiación y dominio por parte de la corriente marxista ha fracasado estrepitosamente en su modalidad doctrinaria y práctica, tanto como el fracaso del capitalismo neo-liberal aplicado en las regiones subdesarrolladas, particularmente en Latino-América. El marxismo sucumbió a las pruebas de fuego de la historia. Su aparición totalitaria, hasta el punto de tener una semántica exclusiva utilizando las ideas y lenguajes de los utopistas y socialistas anteriores a Marx, fracasó a través de una experiencia hecha sobre la imposición de un modelo único y absolutista, destruyendo todas las otras alternati-

vas sociales a sangre y fuego, a través del terror y la falsificación histórica.

Frente a la experiencia de nada sirvió el método dialéctico ni las explicaciones de sus apologistas sobre factores exteriores de agresión, setenta años después de la llamada revolución. Se trataba de modelos impuestos desde el poder central, desde arriba, sin apelaciones. En realidad la quiebra de ambos sistemas, las dificultades para funcionar normalmente alcanza a los dos capitalismos por igual.

El liberalismo con hambre de grandes masas populares subdesarrolladas, y el estado policial totalitario con cierta seguridad y trabajo forzado y militarizado tuvieron iguales problemas porque su raíz tenía gran similitud. Ambos están basados en una economía del beneficio, enfilada al mer-

cado para complementarse, basados en el salario, viviendo del resultado de la acumulación (aunque se llame socialista) es decir manteniéndose de la plus-valía del trabajo obrero.

Para acallar las injusticias de distribución del capitalismo de estado necesitó dominar a grandes masas de población, implantar una dictadura con fuerzas internas represivas y un equipo doctrinario que convenga con la representación imaginaria de una sociedad ideal, por muy alejada que esté de la realidad social, tarea encomendada a sus intelectuales, como antes lo hiciera la monarquía o las iglesias.

El descrédito actual de los sistemas totalitarios de Europa Oriental, Rusia y sus satélites, cayendo desde adentro como Bizancio o el Imperio Britá-

nico, demuestra que no funcionaban ni sus órganos y estructuras, ni sus representaciones. Pero ante la realidad de sus fracasos, ante la presencia de manifestaciones de madurez social, de un espontaneismo popular que se vuelca hacia las exigencias de soberanía y autogobierno, la burocracia del partido único quiere salvar algo del sistema, así sean pedazos del viejo imaginario social, una representación formal y hueca de democracia. Volviendo al viejo tronco socialdemócrata, incorporándose a las fórmulas políticas tradicionales, pretenden capear el temporal, sin relación real con el total de su sociedad, sin verdadero sostén real, como si fueran las sombras de los personajes griegos de la leyenda, vagando entre las sombras y reclamando sangre para seguir viviendo. Hablando de otra forma, vender el buzón estatal. Pasar de capitalismo de Estado a capitalismo mixto neo-liberal no tiene los grandes inconvenientes que preanuncian los usufructuarios de puestos de privilegio, puesto que a la postre la minoría que detenta el poder político-económico, continuarán con las palancas de mando, viviendo parasitariamente en inmejorables condiciones. Los monopolios sean de estado o privados son el rasgo definidor del capitalismo moderno en cualquiera de sus manifestaciones. En un solo mundo las minorías dirigentes se corresponden y las mayorías sobrantes de la aplicación de alta tecnología, tienen su retribución, que es la desocupación masiva.

No es aspirando a ocupar los puestos de poder, con la ilusión que, desde allí, implantar la justicia social, que nos acercamos al socialismo. El poder no es constructivo, ni crea. Nos acercamos eligiendo caminos de libertad, libertad para elegir la vía que mejor permita ganarse la vida. Quien nos impide disponer de nuestro derecho a esta elección, nos saca la vida, del derecho a disponer del fruto de nuestro trabajo, nos convierte en esclavos. Y actualmente no es calafateando al marxismo o colaborando con los calafates, tapando sus vías de agua para mantenerlo a flote, como transitamos vías hacia el socialismo. Este actuó, verdaderamente en su esencia doctrinaria y práctica, porque paralizó toda participación colectiva y popular desde abajo, allí donde tuvo el poder político.

Ejerció una dictadura con adjetivo, creyendo que la alteración en la palabra sería una alteración en la cosa. Fracasó así, como Marx en la Primera Internacional, rompiendo la Unión desde arriba, desde el poder centralizado. La vía alternativa ofrecida en su momento por el socialismo antiautoritario y expresada claramente por Proudhon en primer lugar fue así: "Sólo la asociación libre crea comunidades en las cuales subsiste la libertad económica, puesto que los organismos que surgen y son estructuración de sus propios miembros, elevan a la vez que la vida comunal reconstituida, la vida individual de los miembros". Y en 1864, (casi un siglo y cuarto atrás) cuando se fundaba la Primera Internacional, se expresaba así el gran campeón de la libertad creadora contra el comunismo centralista que pretendía ahogar esos gérmenes vivos: "Una democracia compacta en la apariencia fundada en la dictadura de las masas, pero en que éstas no tienen más poder que el necesario para asegurar el avasallamiento general, de acuerdo con las siguientes fórmulas y principios tomados del antiguo absolutismo; indivisibilidad del poder público, centralización absorbente, destrucción sistemática de todo pensamiento individual, ya sea corporativo o local considerándolo agente destructivo, policía inquisitorial". Hecha la experiencia, y ante la reapertura de nuevas condiciones para organizar la vida, ¿se abrirán nuevas trampas, se pondrán otros trajes los oficianes?



Las armas ideológicas

Es a través de la gramática y la semántica que entran valores que representan actitudes del pensamiento autoritario y absolutista de los enemigos actualmente en retirada.

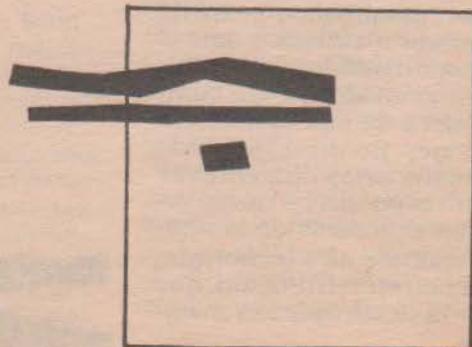
Su programa básico continúa siendo ajeno a los hechos, tendiente a reducir y simplificar para la mejor obediencia y obsecuencia, con su correlato, la alienación social. En el fondo una razón de Estado sumergida hasta la intimidad del movimiento obrero organizado. Los sindicatos obreros que fueron la vanguardia de la lucha antiestatal; junto con los estudiantes, son ahora en su inmensa mayoría partícipes de ese Estado, un engranaje más que asegura la continuidad de su funcionamiento, su potencia, su margen constante de beneficios. Mientras el anterior movimiento organizado (del cual actualmente se burlan burócratas rentados y beneficiarios de la zanahoria inalcanzable), oponía a la razón de Estado la razón solidaria, estos sedicentes revolucionarios, cambiando el signo de la unión obrera, cambian el color y la vía de la señal del tren hacia el socialismo. Postergando así hasta las calendas griegas la posibilidad real de una economía social, pero haciendo entrar de contrabando una moral de dependencia y mendicidad. Agudizada ésta por la dictadura militar y ayudando con ésta actitud de miedo y aislamiento al hábito de decir cosas distintas de lo que se piensa, creando una falsa personalidad, una ano-

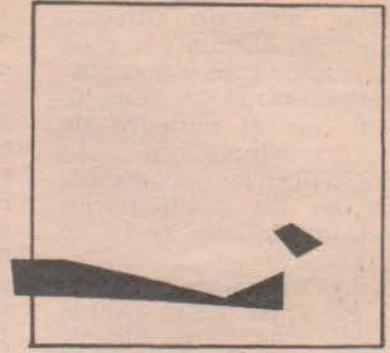
mía. Así es que se termina en no creer en nada, adoptándose una moral tanguera: "todo es grupo, todo es falso solamente creo en mí..."

Nos reimos de la uruguayidad que habla de las paradojas, de la calle Arroyo Seco, de nuestro Cerro Chato, de nuestra cárcel de Libertad, de nuestra Justicia que no es justa, de nuestro Legislativo que acepta resignadamente su condición de gallinero cacareante, en un torneo de trivialidades donde no hay ni dignidad, ni vergüenza, ni decoro para las cosas fundamentales como la vida, la libertad o el trabajo del hombre útil de nuestra sociedad. De estas paradojas aspiramos a librar a nuestro movimiento. Si luchamos por un socialismo abierto, participativo plural, debemos examinar las armas ideológicas que utilizamos para que no

continúe la vigencia de los elementos que ocasionan la paralización del movimiento social y obrero hasta este momento. El lenguaje elíptico, sobreentendido es igualmente nocivo que el explícito (por ejemplo se sobreentiende que soy de izquierda (?) o que quiero el bienestar popular, que mi autodesignación es popular etc.) y hace tanto mal como un batallón de élite. Fue una creencia, la de que los españoles eran dioses, lo que frenó la capacidad combativa de los indios. Si tenemos ideas claras sobre el socialismo, sabremos que expresiones como poder popular, poder obrero, vanguardia revolucionaria, doble moral, colaboración con fuerzas parlamentarias progresistas, tienden a mantener el statu-quo. La vía hacia el socialismo pasa por la organización de uniones autónomas, como cooperativas, comunidades, movimientos ecologistas, grupos de afinidad, sindicatos no verticalistas, etc. La nueva red de relaciones que seamos capaces de construir nosotros mismos, adviene desde abajo, desde el fondo del espíritu unificador del pueblo en su rica diversidad.

LAG





EL CALVARIO DE LA ENSEÑANZA EN EL URUGUAY

Entre los golpes trágicos que ha recibido este singular Uruguay en este último cuarto de siglo, hay uno menos visible que los demás y que llega hasta las raíces: la pérdida del impulso educativo, justamente cuando la educación se está situando en el centro de la problemática social.

El pasado no se reproduce, pero enseña. Y cuando se ha perdido algo positivo, que responde, además, a una íntima vocación colectiva, y se ha perdido no por desidia propia, sino por coacción violenta, los ojos en la nuca pueden ayudar a marcar el rumbo del camino futuro.

No estábamos contentos con nuestra enseñanza, y ese sano descontento hacia que docentes y estudiantes de las distintas

ramas se preocuparan por ensayar nuevos métodos y por tomar iniciativas múltiples (misiones pedagógicas de Primaria y Secundaria al interior, cursos de verano y jornadas al interior en la Universidad, trabajo barrial de Bellas Artes, etc.) que suplieran a las carencias del medio y de las propias instituciones.

Durante cincuenta años la que escribe ha asistido a un progreso continuo y sostenido de la educación en el país. Voy a referirme en especial a la Enseñanza Pública Secundaria, que es el ámbito que más conozco, si de lado el nivel universitario que en este momento tiene problemas un tanto distintos.

Las posibilidades de progreso en la Enseñanza Secundaria uruguaya es-

taban limitadas por el escaso presupuesto, las insuficiencias humanas y los obstáculos generales inherentes al sistema estatal-capitalista, pero eran excepcionales frente a las de los demás países. Y se debían a una, también excepcional autonomía del organismo frente al poder político. Cuando en Francia o en Italia alguien contaba que en el Uruguay la enseñanza, además de ser gratuita en todas sus ramas, tenía una Universidad en manos de sus tres órdenes y una Enseñanza Secundaria regida por un Consejo de 7 miembros, de los cuales tres eran representantes de los docentes respectivos, uno delegado de Primaria, otro de la Universidad y un tercero de la Universidad del Tra-

bajo, más un Director General elegido por esos seis miembros y nombrado con venia del Senado, sin que el ministro de turno interviniera para nada ni en lo pedagógico, ni en lo disciplinario-administrativo, nadie lo creía.

La reforma pedagógica de 1963, que tenía tantos elementos renovadores, fue gestada en las asambleas de profesores (con carácter técnico y no gremial), que eran órganos naturales e importantes de la institución. Y los resultados de esa labor se comprobaban diariamente en los Liceos. No estábamos contentos: había tantos defectos, baches, abusos... Pero se trabajaba con entusiasmo y algunas carencias se subsanaban.

En los últimos tiempos antes de la dictadura hubo una fuerte ofensiva interna del Partido Comunista, que contaba en el cuerpo docente con algunos afiliados y simpatizantes y con un conjunto de persona que, por su sensibilidad social, eran fácilmente arrastrables. En las discusiones pedagógicas de la Asamblea se echaron a correr fórmulas como "educación para el cambio" (con la variante sólo aparentemente distinta de "educación para el desarrollo") e "intencionalidad formativa". Y hubo quien dijo que la autonomía es un instrumento contingente y no una finalidad.

Se puede decir que el laicismo, que, por su naturaleza, no es nunca un logro completo, sino una permanente tensión y requiere una continua defensa, corrió en el Uruguay (prescindiendo del

dogmatismo ultraconservador, que tuvo siempre un peso insignificante entre los docentes) casi sólo dos riesgos: el religioso y, en la década del '60, el criptocomunista.

El primero aquí se siente mucho menos que en la mayoría de los demás países. Los docentes católicos, en la enseñanza pública, son casi todos laicistas, aunque la presión dogmática de la iglesia puede que vaya ahora en aumento al amparo de esa gran cruz oficial que tenemos en un punto dominante de Montevideo.

En cuanto al segundo, si bien la embestida fue fuerte, hubo resistencias crecientes, tanto en la Asamblea de Secundaria como en los medios universitarios, resistencias que estaban ganando la batalla laicista, cuando el golpe militar vino a ahogar toda independencia e impuso el dogmatismo del sable, el peor de todos. Hoy el dogma "comunista" (entendiendo siempre el adjetivo en el sentido que le dio el partido que abusivamente lo asumió) ha caído solo, por su propia fuerza de gravedad, y esta misma gran experiencia histórica contribuye ahora a crear defensas contra el espíritu dogmático.

De todos modos, en esos difíciles años de predicatoria (1968-73), en el ámbito de la Enseñanza Secundaria, la existencia misma de la Asamblea docente, donde todas las tendencias pedagógicas **públicamente** se confrontaban asumiendo cada una su responsabilidad, era una garantía, por un lado contra la improvisación (que tanto mal hizo posteriormente), por otro contra las arbitrariedades personales o de grupo. Se trabajaba en los distintos temas, en los intervalos entre las asambleas, en otras tantas comisiones, abiertas a **todos** los miembros del cuerpo docente que desearan integrarlas.

La entrada masiva, que se había producido en los Liceos, de adolescentes que pertenecían a las capas menos pudientes de la población, había ocasionado una crisis de crecimiento que hizo decir a los viejos profesores: "¡Cómo baja el nivel del estudiantado!", y era en cambio el principio de una gran esperanza y de una gran responsabilidad. Al no aumentar en la misma proporción los medios materiales, el trabajo se hizo más difícil y hubo que apelar a veces a recursos que no figuran en los tratados de pedagogía. Pero la experiencia en las aulas se hizo más intensa y variada. El profesor se sentía estimulado a tomar iniciativas, a ensayar métodos, para lo cual había una libertad que es difícil encontrar donde la enseñanza depende de la burocracia ministerial.

El laicismo, es decir el principio de la autoformación lo más libre posible del niño y del adolescente en presencia del mayor

número posible de posturas mentales sin la imposición y le enseña a crearse, con las palabras de todos sus propio lenguaje que es su propio ser, este laicismo era el que se defendía todos los días en las aulas y en el quehacer liceal, y, periódicamente, en las asambleas reglamentarias.

Había seguramente mucho que hacer aún. La participación y la iniciativa de los alumnos era estimulada sólo en ensayos parciales en algunos Liceos. Pero se hablaba del Claustro de Preparatorios (es decir del segundo nivel, correspondiente al 5º y 6º años), con la relativa representación en el Consejo. Había además que instrumentar de alguna manera la participación de los padres en el primer nivel.

Esta última carencia es el gran argumento para poner la enseñanza en manos del poder político a través del nombramiento verticalista de los Consejos. Pero todos saben en el fondo que se trata de una falacia. Por larga experiencia (que se confirma en estos días) sabemos que el nombramiento por el gobierno significa reparto de puestos entre los partidos, con criterios que con las necesidades de los educandos tienen poco que ver. Se llega a lo contrario del laicismo: la partidización de los organismos educativos.

En el proceso lento que fue truncado violentamente por la dictadura, la participación de los padres podía haberse instrumentado directamente a nivel liceal, a través de asambleas conjuntas de padres y docentes, a través de delegados de las

APALES (asociaciones de padres y alumnos, existentes en todos los Liceos) en el Consejo de Secundaria, recurriendo a diversas formas de relacionamiento de cada Liceo con su medio barrial.

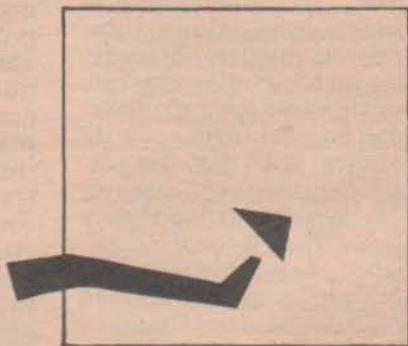
Todo esto, hoy, en visperas de una Ley de Educación dirigida declaradamente a instrumentalizar a los jóvenes según la idea que los grupos dominantes tengan del desarrollo que debe tener el país, suena como pura utopía. Esta es la amarga tragedia del Uruguay en este periodo gris y frustrante de convalecencia postdictatorial.

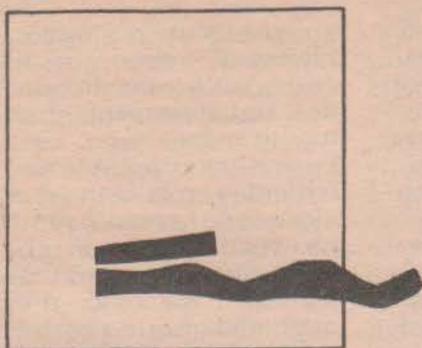
Estamos recuperando, con las libertades fundamentales siempre en peligro, a las que, por otra parte la ley de Caducidad ha puesto a la sombra del sable, lo más viejo y carcomido de nuestra democracia formal, y no conse-

guimos recuperar los gérmenes de futuro que, al amparo de esas libertades, trabajosamente iban madurando.

Parece hoy utópico lo que teníamos en la mano o al alcance de la mano, y que ha constituido lo que tanto se busca sin verlo: la identidad nacional, una originalidad que nos hacía ricos en nuestra pobreza y que hoy las fuerzas del poder y del dinero nos quitan para que seamos -dicen- como los demás países. Eramos pobres, pero podíamos dar. Nos están reduciendo a pobres que no tienen nada que dar. Después de un trabajo educacional de tantos años en que han participado con Clemente Estable, Vaz Ferreira, Rodríguez Zorrilla, Alicia Goyena, Fernández Correa y otras figuras descolantes, tantos oscuros trabajadores de la enseñanza, este retroceso, que empezó con la Ley Sanguinetti bajo Pacheco, se radicalizó con la dictadura y se está ahora ratificando, parece un asesinato. Si todos los estudiantes y los padres tienen conciencia del problema, puede que no sea demasiado tarde para impedir que las puertas se cierren.

L.F.





LA CAZA DE BRUJAS DEL LENINISMO

Por caza de brujas se entiende comúnmente (por extensión al ejercicio autoritario que practicó la Inquisición Católica contra toda actividad crítica a la fe establecida) a toda gestión de Estado represora contra la disidencia político-social. La pretensión es mantener por la violencia una doctrina impuesta contra la libre voluntad de los pueblos. Un pueblo homogeneizado, un Estado, una fe. Se exorcisan los demonios de la heterodoxia contra todos los distintos o diferentes; en su momento, judíos, mahometanos o protestantes, ahora satánicos o disidentes sociales, de los cuales hay que preservarse por el aislamiento, la tortura y la muerte. En USA, los juicios contra los mártires de Chicago, contra Sacco y Vanzetti, o la cacería encabezada por Mac Carthy, tendían a preservar las instituciones del Estado y

del grupo social que lo detentaba por medio del terror y por razones de Estado. Lo que examinaremos ahora someramente es el período leninista de la revolución rusa, desde el golpe de estado bolchevique de 1917, a través del cual naufraga la revolución socialista, hasta la muerte de Lenin en 1924. Se caracterizó por una caza de brujas contra los disidentes sociales (que querían la libre experimentación de otras formas de convivencia socialista en la revolución) emprendida por la doctrina sectaria de los bolcheviques leninistas contra los heterodoxos político-sociales. Estos comprendían las múltiples corrientes de pensamiento y acción que llevaron adelante la gran revolución rusa, es decir corrientes mayoritarias de la socialdemocracia, mencheviques, los socialistas revolucionarios, los

eseritas, los narodnikis, anarquistas, comunales o incluidas también, en los primeros tiempos, grupos de oposición dentro del partido bolchevique. Basta recordar que en el X Congreso de PC er marzo de 1921, fue rechazada a instancias de Lenin, por anarquizante, las tesis presentadas por el grupo de Oposición Obrera encabezada por Alejandro Kollontay y apoyada por Radek, Kamenev Zinoviev y Trostky, tesis en la cual solamente se solicitaba democracia interna dentro del partido, a efectos de neutralizar la burocracia creciente, sin tocar para nada el ejercicio de la dictadura del partido sobre el pueblo ruso. Evidentemente ya estaba en marcha el culto de la personalidad, ejercida a favor de aquel a quien Rosa Luxemburgo en el Neue Zeit llamó Maximiliano Illich en clara alusión al Terribor francés.

Actualmente hay historiadores rusos (Kliamkin en Novy Mir, Vasetsky en Sputnik 4/90) que plantean la sospecha de si los terribles males del estalinismo no estaban ya en el leninismo como ser, el aplastamiento de las minorías y el culto a la personalidad. ¡El descubrimiento de la redondez de la tierra! Fue en el hábito de dirigir las asambleas con sus famosos papelititos estilo órdenes militares, que Stalin, continuándolo, forjó las tesis explícitas que le sirvió de patrón. "El partido es una orden militar". (La existencia de la tesis estaliniana es corroborada por V. Shostakovsky, Rector de la Escuela Superior del PCUS. Sputnik - Set. /89). En el leninismo (como la palabra lo expresa claramente, no socialismo, sino seguimiento ciego al atamán Lenin), se seguía a su instinto político, sin que se fijaran en el costo social y humano. Su pragmatismo coyuntural lo llevó al comunismo de guerra, privatización en la NEP, capitalismo rural con propiedad privada, negociar con el ejército alemán, pretender salvar a Rusia en Brest-Litovsk, sacrificando al proletariado alemán y la revolución mundial por décadas. Todo ello serían iluminaciones estratégicas cuya culminación dos generaciones más adelante sería una socialdemocracia desarrollista, en integración capitalista. La acumulación socialista fue simplemente acumulación capitalista en manos de la burocracia, basada en la plus-valía, cuya explotación fue sofocada en el silencio del Estado policial.

La quiebra de los sistemas.

Para mantener el silencio se inicia el terrorismo de estado totalitario. La actual quiebra de ambos sistemas, el liberalismo con hambre y desocupación y el estado policial con trabajo militarizado y retraso tecnológico para bienes de consumo, nos dá la prueba de la ineficiencia de ambos. El estado policial ruso, barrió a sangre y fuego las alternativas socialistas, las cooperativas libres, las comunas campesinas, la aldea rural los consejos obreros de producción y consumo. Actualmente se quieren abrir nuevamente como en el 17, pero son frenados por la burocracia y el partido, queriendo mantener el modelo bajo su control. Pues si hay algo claro es que el papel de los órganos dirigentes sean cuales sean, es siempre conservador del estatus del cual se benefician. Modelos impuestos por el terror no significa eficiencia. Pero el terror no dejó de aplicarse nunca aunque ahora es cuando lo descubre nuestra inteligencia.

El terror se inicia en el 17.

El terrorismo de estado se inicia en el 17, y en 1918 se institucionaliza en la Cheka órgano que no hace la guerra "contra personas particulares sino practica la exterminación de la burguesía como clase". (Pravda, 25 de diciembre de 1918). Desde su primer jefe, el polaco Dzerjinsky, tuvieron jerarquía supremas en el gobierno, como lo demuestran jefes de gobierno como Beria y Andropov, sin ir más lejos. Pocas horas después del atentado contra Lenin, ejecutado por la socialista revolucionaria Fanny Kaplan, el partido bolchevique publica una resolución del Comité Central ejecutivo de los Soviets, con fecha de 2 de setiembre de 1918, que declara "el terror de masas contra la burguesía y sus agentes". El ambiguo término "agentes" fue manejado discrecionalmente por los bolcheviques, como se verá. En realidad fue ejercido sobre todas las clases, contra todas las categorías sociales, incluyendo casos como el de Ekaterinoslav, donde mataron centenares de soldados que se negaron a fusilar soldados de Kronstadt. Adaptándose a los tiempos funciona ahora como la CIA americana.

La Cheka.

El órgano represor se inicia con el nombre de CHEKA, o VETCHEKA, VSEROSISKAIA TCHESVI TCHAINAIA KOMISIA, o sea Comisión Panrusa Extraordinaria y su historial es impresionante. Organiza Chekas locales en toda Rusia y en esos lugares desfilan sus he-

chos, las matanzas de Georgia, Leningrado o Moscú, donde mencheviques, socialistas revolucionarios kadetes, anarquistas son perseguidos, torturados, encarcelados y muertos en cantidades casi increíbles. Si Solyeinitzin contabilizaba desde 1826 (la revolución decabrista) hasta el año 1905, la cantidad de 894 condenas a muerte en la Rusia zarista, las cifras del historiador S.P. Malgunov son de alrededor de un millón de muertos exclusivamente por el terror de estado desde 1917 hasta 1924. Pero son los datos comprobados, y ya se sabe por las dictaduras militares latino-americanas, que los casos comprobados son una punta de iceberg. En la Rusia leninista los que no son muertos de inmediato, mueren en terribles campos de concentración, o desaparecen. En 1922 la Cheka llamándose ahora NKVD controla 56 campos de concentración, con el 38% condenados a trabajos forzados. Si en los primeros días se encarcelaba en el palacio de gobierno Smolny, el enorme número de detenidos exigió un cuerpo de edificios que era casi una ciudad dentro de la ciudad de Moscú, la Lubianka. Allí habían sótanos que incluían verdugo y su administrador, encargado de los cadáveres. Era la puerta de entrada a todos los restantes presidios, gulags o exterminios. Pero los barrancos de SARATOV, las masacres de 1922 en Odessa la muerte de los oficiales de Kiev, las masacres de Ucrania, llevadas a cabo por los chekista Manuilsky Khon; la terrible isla de SO-

LOVSKY, campo de exterminio por hambre, frío, castigos y fusilamiento, que dejaba tan tremendo osario al descampado que la población vecina de KHOLMORY se trasladó por el olor de los miles de cadáveres descompuestos, revelan que la caza de brujas era general. Cuando muere Lenin, y gracias al terror desatado por la CHEKA, dejó la mayor concentración de poder de la historia, de una crueldad tan inaudita y una deshumanización tal, que ni lo había soñado el Zar de todas las Rusias. Como el abogado de Arrás a quien admiró o imitó (Robespierre) muere a manos de la revolución (las últimas consecuencias de la bala eserita) pero habiendo puesto a punto el dogma del autosustentador, que fue el origen del poder del Czar (el César), el absolutismo auto-ungido y sacralizado. La paradoja es que mientras una gran cantidad de revolucionarios sobrevivió en el zarismo, no siendo los bolcheviques, nadie sobrevivió al leninismo. Cuando toma el poder Stalin, con todas las palancas en sus manos, ya todo estaba empaquetado, incluía la prefabricación del pasado. La mayor falsificación de la historia de una revolución está aún por ser descubierta y puesta al desnudo por los pueblos.

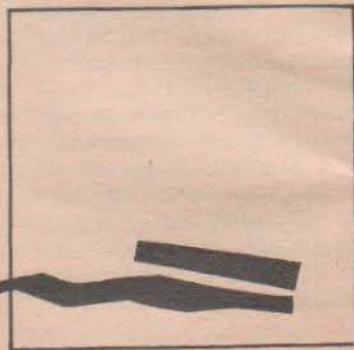
Sociedad contra Estado.

Actualmente en Rusia se han entreabierto puertas, y bienes y males se desparrraman por su tierra. La Horda de Oro se fue de Rusia sin necesidad de

batallas, por descomposición de su sistema y exigencias del pueblo ruso, al margen de su cobarde Zar Iván III.

Actualmente es el pueblo ruso, ya cansado del aplastamiento y la pasividad a la cual han sido sometidas generaciones enteras, el que presiona por sus derechos a la participación activa en la cosa pública. Sacarse de encima toda organización sin delimitación alguna, éstas que gozan de privilegios al margen de todo contrato social, con facultades omnímodas. Quiéren los derechos de los cuales fue despojado, entre los cuales el primero es el derecho a la vida de las minorías, y de los disidentes. Ya Proudhon hace un siglo y medio había descubierto que el principio de autoridad, hunde sus raíces en la fe, es de origen religioso. Mientras que el principio de libertad nace de la razón, es de origen crítico, por cuanto es principio de oposición. Ensanchando la oposición libertaria, reducimos el fanatismo genocida de los Ayatollah, los Bush, y la influencia renaciente de las PRAMIT y las SOYUZ (las organizaciones fascistas y chauvinistas rusas que resurgen con virulencia).

LAG





PARA MEAR FUERA DEL TARRO

o donde se nos cante el culo

En las paredes más urbanas de todas las ciudades que conozco -entre puteadas de alquitrán y corazones de tiza, siempre se asoma algún monstruo de historieta, con o sin colmillos vampirescos, con o sin galera, con o sin gelatinosa barriga (amenazando reventar el cinturón y los botones de la bragueta). La imagen varía (en matices, como dicen los señores diputados cada vez que hay despelote entre ellos) de acuerdo a la situación conyuntural, al consenso político de turno. Pero el "cuco-malo", heredero del ogro del sastrecillo valiente, siempre está ahí; amenazando a los pulgarcitos que recorren las calles. Los nombres varían según la mitología local o sectorial; FMI, capitalismo, comunismo, anarquía, narcotráfico, y la mar en coche.

Siempre hay un "cuco malo", persecutorio y deforme, cercano y lejano. Y siempre el "cuco" es el otro. Acá yo y allá vos. Vos malo y yo bueno.

Pero ¿cuánto hay de nosotros en los otros, y de los otros en nosotros? ¿Cuál es la frontera? ¿Cuántas identidades yuxtapuestas, mutuamente contaminadas, narcóticamente interdependientes?

Pero al miope, el cuco se le hace necesario. Ese otro implacablemente maligno, persistente, independiente de nuestro propio "otro", sabio y calculador, omnipotente y hostil. El cuco es ese "otro" totalmente ajeno a nosotros al que le toca ser el guardián de la jaula en la que nos toca sobrevivir. Todo lo malo es culpa de él, todo lo bueno de nosotros.

Pero... ¿quién es el carcelero del infierno? En la rueda del diablo; ¿quién

es la víctima y quien el victimario?

"Vencedores vencidos" grita el Indio Solari. Todos jodedores, todos jodidos. Pero en esta carrera en la que "lo que vale es competir" siempre hay alguno que se jode más y alguno menos jodido. "Lo que vale es competir" dice la consigna, pero al perdedor le escupen y al ganador le soban las patas. Triunfador y fracasado. Pero no importa, porque -de alguna manera- todos competimos y somos responsables de la pista del circo. Moraleja: el que no coge se deja.

De todos modos, siempre podemos inventar algún cuco para lavarnos las manos y sentirnos combativos. ¿Pereza intelectual o cobardía política?

Uno de los mitos más cotizados de nuestro ejercicio vital es el de la seguridad.

El fetiche de la tranquilidad de preveer cualquier circunstancia tiene un templete erigido en cada institución de la cotidianidad. Desde el aparato político hasta los intersticios más "personales" de la afectividad.

"¡Tas loco!" -dijo el flaco- "¿Cómo voy a largar todo así nomás?" Y "todo" es el significante que da cuenta de una rutina laboral, estudiantil, y afectiva que le pega en los terminales más dolorosos del forro de las pelotas.

"Yo soy un aventurero" -dijo otro- "pero tengo que asegurarme la sobrevivencia" (es decir, el video, el equipo de audio, las pilchas, el status...) "antes de tirarme al agua".

"Más vale bueno conocido que malo por conocer", dicen las viejitas democráticas cuando ponen el sobre en la urna. Pero esta frase también es un significante y -como el tero, que grita lejos del nido- da cuenta de otra cosa muy distinta: "Más vale conocido -por mierda que sea- que ¡andá a saber qué!".

El peor infierno parece ser el no poder predecir lo que se esconde en la galera. Lo nuevo siempre amenaza. Expedicionarios en busca de la fórmula de la seguridad.

Y estamos como el culo -y cada vez peor- pero seguimos votando cada cinco años (y a los mismos grupos). Y la apología del matrimonio es un arcaísmo pero para casarse hay que pedir hora. Y siempre el mismo corte de pelo. Y siempre milanesa con papas fritas.

"Maldición, va a ser un día hermoso, maldición."

Lo hermoso es lo que encaja perfectamente dentro de la construcción del

mundo que nos hemos hecho. En la estética de la seguridad lo hermoso tiene que ver con la armonía de lo establecido, con la rutina de lo que ya sabemos que es.

"Maldición, va a ser un día como los demás."

Entonces, una aparente contradicción, génesis del inmovilismo, del conformismo social -o, en todo caso, del activismo hacia el mismo lugar-; el malo, el absolutamente malo, el cuco, está allá, pero cerca. Amenazando, peligrando, lo de acá -o sea yo y lo "mio". Pero me cago hasta las patas si la cosa llega a cambiar.

Maniqueísmo reaccionario. Tribalismo chauvinista. Miedo al cambio.

En la tierra de Pilatos se agota el agua y el jabón.

En el imaginario social, la anarquía es cuco mayor. La síntesis de lo que pone en cuestión a los grandes fetiches de Status Quo; la seguridad y el maniqueísmo.

Porque nosotros somos los buenos y ellos los malos que nos quieren cagar el estofado. Porque, gatopardísticamente, hay que cambiar algo para que todo siga igual. Porque no vaya a ser que nos encontremos indefensos frente a esos "otros" hijos de puta.

Y la anarquía es utópica porque siempre son necesarias las leyes, normas, reglas de comportamiento que nos protejan (a nosotros) de los otros. Y por tanto alguna forma de aparato represivo que las garanticen. Porque los otros siempre están buscando el momento adecuado para jodernos. Porque nosotros somos buenos y ellos astutamente malos. Porque nosotros estaríamos dispuestos a la utopía ácrata pero ellos

(los otros) no, y ¡caramba! tenemos que protegernos. "Yo no quiero sembrar la anarquía" dice Charly García como si hablara del SIDA.

Pero nosotros somos los otros de los otros. Y siempre la otra tribu es la que tiene la culpa. Y nos cagamos la vida para protegernos de quienes se cagan la vida para protegerse. Y todos nos cagamos para seguir cogándonos y que todo siga igual.

¿Y si nos dejamos de joder con lo que nos jode, con lo que nos hace carneros de nuestro propio miedo?

¿Y si nos anarcotizamos un cacho?

¿Y si nos picamos hasta el hueso con un anarcótico anarco para viajar más allá de los límites de nuestro propio discurso?

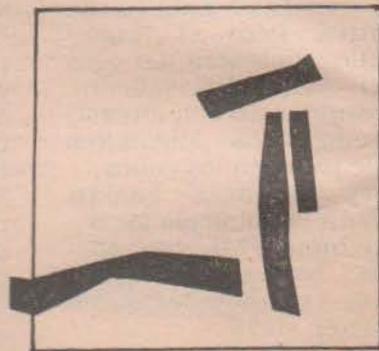
¿Y si intentamos -aunque sea para empezar- dudar de todo, no tragarnos siempre los mismos versos, y pensar todo de nuevo?

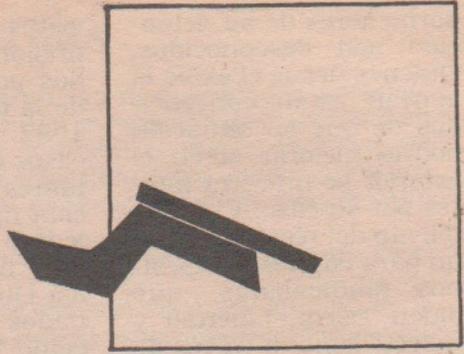
¿Y si nos pasamos el miedo por el forro y nos cagamos en toda la programación ideológica a la que fuimos sometidos, desde que éramos un cacho de protoplasma en un útero (o desde antes)?

Advertencia: la libertad crea hábito.

El sexo también.

Gabriel Eira





ANARCO-SINDICALISTAS CUBANOS ENCARCELADOS

En las profundidades de las mazmorras de una de las más tristemente famosas cárceles de Cuba, hay un anarcosindicalista que piensa que ha sido olvidado para siempre. Se trata de Angel Donato Martínez, uno de los supervivientes del grupo Zapata, un grupo anarcosindicalista campesino que se formó a principios de los años 80 para discutir las prácticas estalinistas de la dictadura cubana. El grupo seguía las huellas de la tradición de los grandes revolucionarios mexicanos Emiliano Zapata y Ricardo Flores Magón, llevando adelante un trabajo de agitación y afiliación. Pero el sindicalismo libre no está permitido en Cuba, de manera que los miembros del grupo estaban obligados a moverse clandestinamente.

En 1982 tuvieron lugar diferentes huelgas de larga duración. Las autoridades decidieron reprimirlas y cayeron sobre los militantes; con una rápida acción la policía acorraló y arrestó a 20 miembros del grupo Zapata. Fueron acusados de intentar organizar sindicatos y de sabotaje industrial. De los 20, cinco fueron condenados a muerte, una Caridad Parón, murió en la cárcel, torturada hasta la muerte, en el centro de interrogatorios de Villa Marista. Los exiliados anarquistas iniciaron inmediatamente una campaña para salvar a los cinco. Fueron enviados comunicados informativos a los grupos de todo el mundo. Muchos de estos comunicados no llegaron nunca a su destino, la información sobre el cam-

po fue suprimida; en algunos casos no se dio crédito a las noticias que describían de esta manera al régimen cubano; desde hace tiempo se habla del desconocimiento que reina en el exterior sobre la verdadera situación del país. La información, por medio de circulares llegó solamente a los exiliados cubanos de América Central y EE.UU. De cualquier modo se extrajo algún resultado, ya que la sentencia de pena capital fue conmutada por cadena perpetua. Hoy conocemos sólo el destino de uno, Donato, mientras que los otros cuatro podrían muy bien estar presos todavía, o haber sido muertos. Donato, en este momento debe encontrarse dentro de la prisión "Combinado del Este", cerca de La Habana. Los

pormenores de su detención son desconocidos. Quienes desde el exilio la apoyan están convencidos de que su situación podría mejorar si en el exterior se muestra interés por su caso. El tratamiento del régimen cubano para con los campesinos sindicalistas -que piden Tierra, Libertad y Colectivismo- a través de los años, ha sido de constante persecución, encarcelamientos, y a menudo, asesinatos. Muchas acti-

vistas antes de entrar en prisión han sido asesinados por los escuadrones de la muerte. A partir de 1982 se han conocido casos de numerosos militantes desaparecidos de esta manera. Ramón Toledo y Armando Hernández fueron asesinados así. Otros han sido condenados a treinta años, como los hermanos David, Carlos, y Jorge Cardo, Jesús Varda, Israel López Toledo, Timoteo Toledo Lugo. Algunos tienen

también a su compañera en la cárcel acusada de conspiración. Todo esto no es más que un fragmento de la continua lucha de los anarquistas y sindicalistas en Cuba. Son luchas que avanzan aisladas, pero que existen. Es hora de que sean conocidas e internacionalizadas.

BLAC FLAG

Del periódico de la FAI.
Tierra y Libertad. No 67.



COMUNICADO DE CENTRO DE CULTURAS INDIAS

Lima Perú

Lima, 24/04/90

Estimados Hermanos:

Con el envío de este número de nuestro Boletín CHIRAPAQ le solicitamos nos apoyen en la difusión, promoviendo la suscripción, única forma de continuar apareciendo de acuerdo a la programación de fechas y contenido:

Nº 3 - Carnavales Indios	marzo 30
Nº 4 - Educación	abril 10
Nº 5 - Día del indio	junio 15
Nº 6 - Siembra	julio 20
Nº 7 - 12 de octubre	setiembre 20
Nº 8 - Tupac Amaru	octubre 20
Nº 9 - Navidades - Almanaque 1991	noviembre 20

A partir del tercer número el contenido está diseñado teniendo en cuenta la oportunidad de las fechas significativas para las culturas indias.

Agradeciendo su apoyo,
Fraternalmente,

CONSEJO DIRECTIVO

LA PERSISTENCIA DE LA CULTURA

Las fiestas populares en la Amazonia disfrazan las desigualdades sociales. Fiestas populares como los Carnavales, San Juan y la Purísima de Punchana en Iquitos, son la expresión de ese disfraz que ocultaba el rostro de clase del cauchero de principios de siglo, con el peón extractor de la goma, como iguala hoy en día en la hedonista fiesta de San Juan al campesino con el comerciante importador de telas de Taiwán.

Pero si hay realmente una fiesta encubridora de las clases sociales esta es el Carnaval.

Quizás el uso de afeites, pinturas y máscaras es esa pretensión de igualar, en la alegría del Carnaval, siquiera por un instante a todos los hombres y mujeres bajo el mismo techo del reinado efímero del Rey Momo. La realidad amazónica ha cambiado radicalmente en los últimos veinte años; la crisis ecológica, la violencia política y el narcotráfico han provocado profundas modificaciones en el comportamiento social, cultural y político de la sociedad amazónica de la última década del siglo XX.

Todo cambia, porque además en el trópico todo tiene la condición de lo efímero. Sobre las ruinas humeantes de los bosques triturados y calcinados, en el fondo de los ríos envenenados, sobre o encima de los fuegos cruzados de la violencia, solo hay una persistencia; el de la cultura como el último reducto de la resistencia. El Carnaval pese a sus máscaras que disfrazan diferencias, es una expresión de esa persistencia de lo popular amazónico.

De **CHIRAPAQ**. Boletín informativo del Centro de culturas indias. N° 3.

LA GRAN SUERTE DE "NO ESTAR"

Dedicado a las amigas feministas

Hace un tiempo, en una revista feminista, encontramos citado un pasaje del libro "La razón de mi vida" de Eva Perón, particularmente esclarecedor como ejemplo de la mentalidad que está impidiendo que la mujer, que está entrando masivamente en la vida colectiva, aporte en ella factores de cambio. He aquí el fragmento en el que subrayamos intencionalmente todos los complementos de lugar:

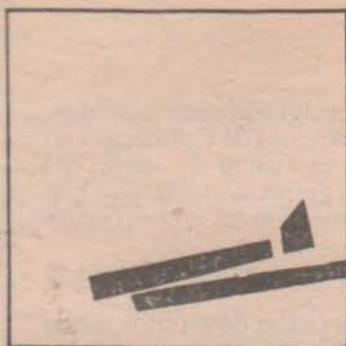
"El mundo actual padece una gran carencia: la de la mujer. Nosotras estamos ausentes de los **gobiernos**. Estamos ausentes de los **Parlamentos**. En las **organizaciones internacionales**. No estamos en el **Vaticano**, ni en el **Kremlin**. Ni en los **estados mayores** de los imperialismos. Ni en las **Comisiones de energía atómica**. Ni en los **grandes consorcios**. Ni en las **masonerías**, ni en las **sociedades secretas**...."

Todo esto (con las debidas excepciones que confirman la regla) les pasa, además que específicamente a las mujeres, a los seres humanos de ambos sexos que sean pobres de solemnidad, trabajadores manuales o artistas o científicos independientes o aun médicos o docentes o ingenieros que amen su profesión. Todos ellos constituyen lo que llamamos **pueblo** en contraposición a **gobierno**.

Decía Maquiavelo que la lucha por el poder y el ejercicio del mismo no tienen nada que ver con la moral, es decir con el interés general, y que, por lo tanto, la moralidad reside en el pueblo, no porque sea mejor, sino porque, no teniendo sus integrantes esperanza de llegar al poder, tienen un interés particular que coincide con el bien común.

Quienes no estuvieron ni están en el gobierno, en los parlamentos, etc., constituyen, por eso mismo, la reserva y la esperanza de la humanidad, en este mundo en el que la abundancia produce hambre y el progreso tecnológico, orientado y explotado por minorías, envenena agua y aire hipotecando el futuro. Por esto se puede esperar que, el día en que los excluidos de poder se decidan a tomar en sus manos su propio destino, hagan algo que no sea ni gobierno, ni ejército, ni iglesias, ni grandes consorcios.

L.J.



SOBRE LA MUERTE DE UN MUSICO

No escribía música "comprometida con los más altos intereses populares".

No escribía textos "revolucionarios-compañeros-combativos". Desafinaba a la guitarras antes de golpearlas con los acordes más delirantes. No disertaba en los sindicatos sobre la "acumulación de fuerzas". Escribía simplemente, lo que le cantara el culo. A pesar de eso, y tal vez por eso, era el signficante más completo de una ciudad provinciana, en la periferia de la historia occidental, que se pretende cosmopolita y "cultura". La Suiza de América, la tacita de plata... Mateo nunca fue un panfleto (nunca supo, ni quiso serlo) simplemente fue Mateo y con eso alcanza. Nunca ocupó el primer lugar en el raiting, pero son pocos los que conozco a los que no les haya pedido dos gambas y aun son menos los que no se las hayan dado.

Porque Mateo se fue a un tubular sin nombre, en el

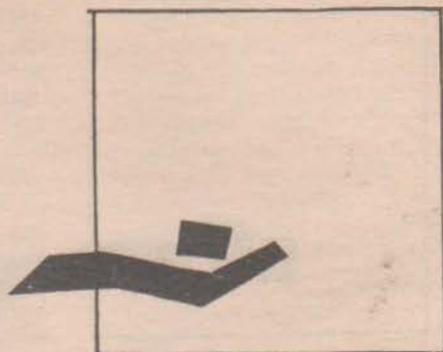
cementerio del Norte, mirando al barrio Borro, sin placas de mármol ni cruces de bronce. Porque Mateo sigue pidiendo dos gambas en la Plaza Libertad. Porque nunca se va a ir del radio-grabador. Porque sin Mateo ninguno de los momentos de mi generación, de la que vino después, y la que estuvo antes, existirían. Porque el alcohol que se lo llevó fue también quien nos lo trajo, con las damajuanas del "glorioso 2000", y los viernes de noche con la pizza al tacho. Porque sin Mateo no hay Rada, ni el Kinto ni Totem, ni Opa, ni música -lo que es lo mismo que decir vida-. Porque no existe el Sorocabana sin Mateo, ni la Plaza Libertad, ni el Tasende, ni el TUMP, ni Jackson y Gonzalo Ramirez, ni la Universidad, ni Emisora del Palacio, ni el Montevideo de los años 60-70-80-90. Por todo esto, y por Mateo mismo, podrá pudrirse en un nicho de portland y arena, pero -

mientras estamos nosotros- va a seguir delirando en nuestro discurso, vamos a seguir siendo hablados por él, se va a cagar en nuestra diplomática urbanidad, se va a cagar en nuestra diplomática urbanidad, va a seguir -por tanto- siendo. Y esto no es una pajera expresión de deseo, no es un consuelo al pedo; si Mateo no es; yo y seguramente vos-no tuve mi primera novia, nunca debuté, nunca toqué la viola, nunca pité (con puritano cagazo) nunca tuve un amigo del alma, nunca le canté "príncipe azul", a ningún guri. Sin Mateo no soy -y vos tampoco- y como yo creo ser, Mateo es, hasta que le hagamos un becerro a la Parca. Cuando vayas por el mercado del Puerto llevará siempre -por lo menos- dos gambas, por que de otro modo vas a quedar pegado y Mateo sabe más que vos sobre la economía del Bajo.

(G)

Para él son los calabozos.
Para él las duras prisiones.
En su boca no hay razones;
aunque la razón le sobre;
que son campanas de palo
las razones de los pobres...

José Hernández (Martin Fierro)



COFRAPRES

Comisión familiares de presos sociales

Nos ha llegado un boletín de la comisión de familiares de presos sociales.

Siempre hemos defendido el derecho de cualquier persona a ser tratada como tal. Siendo nuestro objetivo una nueva sociedad, justa y solidaria, no aprobamos la represión y la tortura como método para tratar la delincuencia.

Delincuencia que esta misma sociedad genera; por la marginación, la promiscuidad, y las condiciones infrahumanas en las que viven millares de seres.

Además del nuevo fenómeno de una violencia ajena a toda ética humana. De absoluta gratuidad.

Propiciamos otras soluciones para estos problemas. Queremos otra sociedad. Pero mientras existan las cárceles, hallamos justo el reclamo de un trato humano, de talleres de trabajo y educación para estos presos. Nos

solidarizamos con sus demandas.

La tortura y el destrato contribuyen a aumentar el resentimiento y el odio. Por otra parte, como documentamos más adelante, un alto porcentaje de esos represores, son a su vez delincuentes. Agravada su actitud por la impunidad de su condición de "servidores del orden".

Van unos pocos ejemplos tomados de titulares de la prensa diaria:

ASALTO POLICIAL A CERRO NORTE. El delito de ser pobres. 27 de abril 1990.

SEPARARON A UN COMISARIO POR DERIVACIONES EN EL MISTERIOSO CRIMEN DE UNA MUJER. 29 de marzo de 1990.

CINCO PROCESADOS POR TOMAR FOTOGRAFÍAS PORNOGRÁFICAS DE NIÑAS Y ADOLESCENTES. UNO SERIA EX OFICIAL DE LAS FF.AA. CON DOS ANTECEDENTES POR VIOLACION. 26 de marzo de 1990.

DETUVIERON A LOS "LENTES NEGROS". DOS DE ELLOS SON MILITARES.

Confesaron 14 rapiñas en Montevideo.

JORNADA DE PROTESTA JUVENIL FUE DISUELTA POR LA POLICIA... "Quiéren asustarnos para separar la Coordinadora antirrazias", dicen miembros de esa organización. 27 de marzo de 1990.

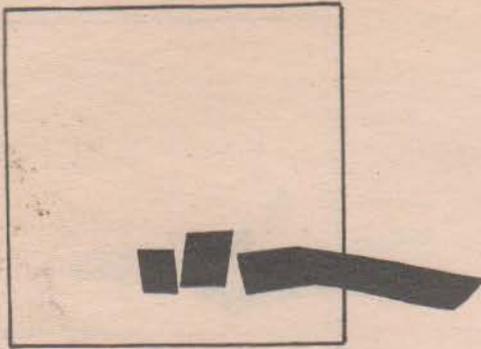
LOS POLICIAS ME LLEVARON UNA TV, UN GRABADOR Y UN CUCHILLO, Y NO ME DEVOLVIERON HASTA QUE LES DIGA DONDE ESTA ESCONDIDO MI MARIPO. 17 de abril 1990.

PROCESARON Y DESTITUYERON A UN JUEZ DE PAZ QUE SOLICITO SEIS MIL DOLARES PARA LEVANTAR UN EMBARGO. 20 de abril de 1990.

Las situaciones de desigualdad y privilegios de este absurdo "orden social" son las causales de estas situaciones, peligrosas para todos.

Luchar por cambiarlo es ya impostergable.

Goyunusa.



PROYECTO A

El presente, no intenta otra cosa más que ser un resumen de una introducción al Proyecto A. Introducción que ya de por sí no es más que un compendio de un libro mayor compuesto de muchas páginas, en el que su autor Horst Stowasser plasma en forma escrita sus ideas sobre la posible forma de integrar los diferentes aspectos en los que está dividida la vida diaria de las personas en la sociedad actual. Esto es dar respuesta a la interrogante que reina entre todos en general y entre los libertarios en particular sobre cómo unificar lo "económico" con lo "político" y lo "privado".

A tales efectos, es que ya había (y digo esto, pues el informe data de 1988) unas 50 personas decididas a participar en este proyecto. Así como fue establecida una caja común para comenzar el

funcionamiento de esta iniciativa.

Pensando instalarse los primeros individuos en una ciudad adecuada entre 1988 y 1989.

De manera que en el presente año o en 1991 el Proyecto salga a luz.

Este proyecto específico "Projekt A" fue elaborado para una ciudad mediana y para las necesidades específicas de la República Federal Alemana, pero la idea general que hay detrás de este proyecto así como algunos detalles pueden ser adaptados fácilmente a cualquier otra realidad tal como ciudades grandes, el campo u otros países.

En esencia, la base del Proyecto, no es otra cosa más que crear un núcleo

de convivencia de personas interesadas en trabajar en una empresa común que les asegure su ingreso económico y que además desarrolle actividades políticas.

De esta forma, comenzar la inserción en el lugar donde se instale esta comunidad, vinculándose con los habitantes de la zona y con al problemática de la misma.

En la medida que van obteniéndose más ingresos para mejorar la situación económica interna de los integrantes del proyecto, se desarrollan actividades políticas.

En la medida que van obteniéndose más ingresos para mejorar la situación económica interna de los integrantes del proyecto, se desarrollan actividades paralelas de carácter político y de integración con los individuos que viven en el lugar donde se encuentra instalada y en funcionamiento el

núcleo base; para lograr una interacción que permita acercamientos entre las personas de fuera de la comunidad con los participantes del proyecto.

Asimismo, con las ganancias obtenidas, se apoyarían otras iniciativas tendientes a desarrollarse en otras ciudades para ir creando una red solidaria de proyectos comunitarios, que darían cabida a nuevos individuos, los cuales al mismo tiempo que desarrollan actividades internas, se vincularían con el colectivo social en el que funciona todo proyecto, para participar conjuntamente de los problemas que afecta a ese colectivo social.

Esto permitiría ir granjeando la simpatía y el respeto de los ciudadanos que al ver cómo se desarrollan contactos de carácter cultural-social y político y cómo se fortalecen los vínculos entre el colectivo libertario y los habitantes de la ciudad donde se encuentra inserto, desearía la posibilidad de desarrollar con más éxito cualquier actividad a llevar a cabo.

Este es el campo más fértil para estructurar y unificar las comunas o dobles proyectos (tal el nombre que da el autor del libro a todo tipo de empresa que

salga a luz a partir de una iniciativa del grupo comunitario, con vistas a crear puestos de trabajo en el colectivo social donde funciona la comuna) a través de la creación del llamado "consejo" que sería parecido al practicado en la revolución española o a los primeros consejos (soviet) de la revolución rusa.

Creando así un modelo de democracia directa.

Se podría de esta forma dar un ejemplo autogestionario y alternativo de sociedad que en los hechos demostraría la viabilidad de sustituir a esta sociedad por un modelo de socialismo libertario.

F.



Hay un contexto que reclama renovada atención. Existen de hecho suficiente materias primas y alimentos para los habitantes de este planeta. El hambre no se produce en el mundo porque hay poca comida, sino porque hay demasiadas personas que poseen muy poco dinero y tierra para procurarse su sustento. Dinero y tierra que existen en realidad, pero de los que disponen otros de otra manera. Lo que se presenta como una cuestión de existencia ecológica es, en realidad, casi siempre, una cuestión de disponibilidad y distribución económica. Detrás de la "cuestión ecológica" está todavía, en gran parte, la "cuestión social" sin resolver. La crisis económica social no es, en general, otra cosa que una crisis a largo plazo de la economía mundial.

Joseph Huber

de la inocencia perdida de la ecología

PUBLICACIONES Y CORRESPONDENCIA RECIBIDAS

Argentina

El libertario. Nº 17. Varios ejemplares.
Fla. correspondencia.
Coordinadora Rioplatense. Correspondencia.

Brasil

Simiente libertaria. Carta y Estudio sobre juventud brasileña. San Pablo. Cedaec. Centro de Documentación Cultural Alexandre Andrade.
Carta y Catálogo guía de libros y documentos.
Historia literaria. Investigación y Lingüística (Campinhas)
Acao Direta. Periódico del núcleo COB-AIT. Salvador. Bahía.
Edgar Rodríguez. Colaboración.

España

Cultura Libertaria. Folleto, boletines, catálogo.
Asociación Isacc Puente. Victoria.
Polémica. Revista. Nº 39. Barcelona.
Itaca. Número extra de setiembre a diciembre de 1989. Nos. 47 y 48.
C.G.T. Solidaridad. Boletín. Nº 1. año II.
Tierra y Libertad. Nº 66. FAL, periódico Barcelona.
CNT: periódico Nº 113. Bilbao.
CNT: periódico abril/1990.
fundación Salvador Seguí. Carta y Catálogos. Madrid.
CGT. Circular. Federación andaluza de Enseñanza. Sagunto.
Núcleo Acrata "El Sembrador". 2 boletines.
Núcleo Acrata "El Sembrador"; Folletos. Los grupos de propaganda anarquista en Rosario. Teruel. Andorra La vieja.

EE.UU

Guangara Libertaria. Revista. Nº 40. Miami.

Francia

Itineraire. Nº 5. Número sobre Malatesta.
IRL. Revista Nº 84. Lyon.
A la Découverte. Catálogo e información sobre publicaciones. Enero Febrero y Marzo de 1990. Paris.

Grecia

AVAPXIA. Periódico. Mayo de 1990. Atenas.

Italia

"Umanità Nova", periódicos. Marzo y Abril de 1990. Mayo de 1990.
Volontà. L'Utopia Comunitaria.
A). revista. Nº 174. Milán. Atrasados Nº 171 y 172. correspondencia. Contribución de compañeros de Castelbolognese (Aurelio y Giordana), de Imola (Grupo Malatesta y Massimo), de Forli (Franco) y de Milán (Aurora y Paolo) según balance que se envía a los interesados.
L'Antistato. Circular informativa sobre futura publicación anarquista de estudios.

Perú

Chirapaq. Boletín Informativo de Culturas Indias. Carta Informativa sobre publicaciones. Movimiento. periódico números 25 y 27. carta. Cuzco.

Venezuela

Correo (A) Nº 12. Boletín de Colectivo (A). Carta. Correspondencia sobre Amsterdam.

Suecia

Héctor. Colaboración económica y correspondencia.

Montevideo

Comunidad. Revista. Nos. 69-70-71-72-73.
Agora. revista. Nº 1.
Boletín de la Comisión Contrafestejos "Grita conmigo por la vida".

Recibimos importante donación de libros para la biblioteca del grupo GEAL por parte de la compañera Celia.

Compañero:

Este periódico no es un objeto de lucro. Si está de acuerdo con él, contribuya con lo que pueda, de ser posible, con una cuota. En la reunión del grupo Geal, de los días sábados están a disposición de los compañeros, fotocopias de los balances de nuestro periódico, con los aportes y los gastos.

Comisión de finanzas.

Hacemos recordar a los compañeros que disponemos para la venta libros de los cuales destacamos los editados por los compañeros de la CNT de Móstoles, de la editorial "Tierra Nuestra". Sus títulos son:

- La CNT en la Revolución española. 3 Tomos. del comp. **José Peirats**
- El Estado en la historia. **de Gastón Leval.**
- Breviario del pensamiento educativo libertario. **de Tina Tomassi**
- Además: La Revolución desconocida. **de Volin**
- Además de Geal: Lugares de adquisición:

Comunidad del Sur. Millán 4113 Librería del Palacio Salvo; **Palacio Salvo.**